

LOS DIVINOS

en la Plaza Mayor de Madrid, el 30 de junio 1993



Los protagonistas



Rudolf Nureyev (Manfred, Don Quijote, La tormenta, Raymonda, Romeo y Julieta, El Lago de los Cisnes), de Pierre Lacotte (La Sylphide), de John Neumeier (Vaslav), de Serge Lifar (Les Mirages), además de los clásicos del repertorio del siglo XIX, entre los cuales Giselle. Ha participado en creaciones de coreografías de Roland Petit, Carolyn Carlson, William Forsythe, Niels Christie, Alvin Ailey. Maurice Béjart ha creado para él y Sylvie Guillem, el "pas de deux" Mouvement-Rythme-Etudes, y le ha confiado muchos papeles protagonistas. Ha trabajado con Roland Petit y con él ha debutado en 1988 en el teatro de revista también como cantante, junto a Zizi Jeanmaire, en Java forever. En Italia, su fama está ligada sobre todo a Nijinsky, memorias de juventud (Teatro San Carlo en Nápoles), Memorias de Adriano de Marguerite Yourcenar, también como coreógrafo (en Villa Adriana), en varios espectáculos televisivos, así como en la película de Bertolucci Bajo el cielo protector. Ha participado, en 1991, en "Gli Specchi di Trieste" de Raiuno, ha creado la nueva versión de Coppelia de Evgenij Poliakoff en el Teatro Comunale de Florencia en 1992, y en 1993 su nuevo Lago de los Cisnes.



Nacho Duato

El bailarín valenciano Nacho Duato es, dentro de la tradición del ballet español, una excepción notable, comenzando por su estatura y terminando por su trayectoria. De una manera sorprendente, se está convirtiendo en un símbolo con apenas 33 años y una veintena de obras. En su físico y en su danza hay mucho del mundo solar/marino al que pertenece, a pesar de que, paradójicamente, la fría Europa del norte es la que lo acogió y donde ha cristalizado su personalidad escénica. Hasta hoy, siguen siendo mucho más importante su presencia sobre la escena, sus facultades de intérprete nato y dotado.

Elegante, plástico, fascinante, Duato comenzó su carrera desde abajo y con un tesón admirable. Empezó tarde, a los 17 o 18 años; remontó con tesón el tiempo perdido convirtiéndolo en tiempo ganado, siempre con la ayuda natural de sus dotes y su sensibilidad. Su trabajo como coreógrafo, aún muy discutido y polémico entre el mundo profesional, es el resultado de ese entorno donde ha desarrollado su carrera de bailarín brillante y reconocido, donde ha servido de arcilla maravillosa a otros coreógrafos más maduros y expertos, como Kylian, Van Manen y Bony. Precisamente, el joven mediterráneo de cabellos pajizos y piel transparente, transmite sólo al bailar las esencias mágicas de lo que debe ser la danza verdadera; posee el imán que atrae no sólo los metales sino a todos los amantes del baile a ese acto de entrega gestual, lírico, temporal y misterioso donde el espacio se divide entre adoradores y adorado. Nacho Duato es adorado por quienes lo ven bailar, encontrando en sus movimientos un estilo diferente y diferenciador. Es muy difícil verlo como un bailarín de conjunto. Su brillo es solista por naturaleza, pues muchas veces, la danza como tal pide ser un acto solitario, individual, donde un solo cuerpo tiene que ser capaz de encarnar a la orquesta y al coro. Cada cierto tiempo aparece un bailarín de estas características, tanto físicas como emocionales, y su escasez le da siempre el carácter de un hallazgo triunfal del arte.

...uela de baile
...ional de
...s, a los diez
...ce fué ya
...Compañía.
...ecisiete,
...uida a ser
...no "estrella
...s mejores
...ndo (Covent
...oi, Kirov,
...o intérprete
...ndes
...e Georges
...l hijo pródigo,
...Musagète), de

Los protagonistas

Compañía Nacional de Danza

La historia de la Compañía está firmemente ligada a la propia historia de los años más recientes de nuestro país. La Compañía, en la aventura de su consolidación, se ha debatido en un juego pendular estilístico acorde con los tiempos circundantes. Algo parecido a lo que pasaba en la sociedad española - en los más diversos campos - en el aprendizaje y desarrollo de su modernidad.

Por otra parte, nuestra falta de tradición balletística, excepto en el campo de la danza más étnica - que, por su parte, tanto aportó al acervo de la danza mundial - pudo propiciar un prolongado estado de ambigüedad que llevaría a la cabeza de la Compañía a personajes tan distintos, aunque tan singularmente cualificados, como Víctor Ullate, María de Avila, Ray Barra y Maya Plisetskaya.

Todos ellos supieron dar aire - fresco y prometedor - a una formación que se debatía en la búsqueda de su propia identidad, pese al trauma ya enunciado de la falta de una tradición suficiente en la que apoyarse sólidamente. Esa búsqueda de identidad se vio inevitablemente lastrada por una polémica, hoy superada, entre clásicos y modernos, que pervive hasta la década de los ochenta, enfrentando con actitud a los celosos guardianes de la ortodoxia balletística clásica, simbolizada por los grados cánones de las cinco posiciones, el patriarca Marius Petipa, la esplendorosa escuela rusa y



su eclosión diaghileviana, con los rupturistas que, de la voluble mano de Isadora Duncan y siguiendo los senderos marcados por Ruth Saint Denis, Ted Shawn y Doris Humphrey, desembocaron en el abigarrado jardín de Martha Graham - y su contraparte europea, Mary Wigman - en cuyas ubérrimas tierras florecerían, posteriormente Merce Cunningham, Paul Taylor, Alvin Nikolais y tantos otros. Sin embargo, en el límite de la década, el debate que opone a unos y otros va ganando obsolescencia, gracias, fundamentalmente, a dos hechos: uno, el tirón del llamado ballet neoclásico, que se produce al conjuro de ese brujo de la coreografía que es Maurice Béjart, quien bucea, con tanta versatilidad como éxito, en las procelosas, pero a la larga agradecidas, aguas de la síntesis. Escribe Béjart desde la legitimidad que él da al aplauso unánime de sus multitudinarias audiencias: "Se puede mezclar en un todo lo clásico tradicional, la danza americana post-Graham, la danza

folclórica, las investigaciones sobre el movimiento y el espacio. Y todo esto será moderno, o no. No es más que una simple cuestión de ingenio". Otro; directamente referido a la consagración de la postmodernidad como superación de la santificación de un cúmulo de actitudes que, por osadas, pueden convertirse en cerriles. Cuando un creador se descuelga de la obligación de ser moderno - encorsetadora, como todo imperativo - suele sentir un dilatado alivio que refresca su creatividad y azuza su inventiva. El resultado ha sido tan positivo como tranquilizador. Todo coreógrafo contemporáneo, si le place, puede hoy responder, con toda naturalidad, como hace algunos años lo hacía Twyla Tharp cuando le preguntaban en qué estilo coreográfico había que encasillarla. La respuesta era tan breve como definitiva: "Bailo". Nacho Duato, tanto desde su profunda formación escolástica como desde su generosa apertura a otras figuras de la coreografía universal (Kilian, Forsythe,

Van Manen y Mats Ek, entre muchos más), ha sabido recoger este sentimiento en la Compañía Nacional de Danza, poniéndola en línea con otras formaciones similares de su íntima conjugación - técnicas clásicas con lenguajes modernos, y viceversa. A ello ha sabido añadir algunas de nuestras esencias que resultan más coreografiadas: meridionalidad, mediterraneidad, naturalidad. Tres elementos que dan sustantividad y carácter diferencial a una Compañía Nacional de Danza que va encontrando su puesto, su espacio, en el mundo de la coreografía. Que va encontrando, en definitiva, su identidad. Una identidad que vuelve a la idea original, tiene mucho que ver con la del propio país, de cuyas nuevas formas, avatares y desafíos, la Compañía Nacional de Danza de Nacho Duato sabe ser intérprete calificado. Su éxito internacional no puede más que hacernos sentir el orgullo de esa nueva España en la que todos, incluida esta Compañía, nos hemos - felizmente - empeñado.

Delfín Colomé

MINISTERIO DE CULTURA
INAEM

Compañía patrocinada por:


Telefónica



ELENCOS - LOS DIVINOS
PLAZA MAYOR 29 Y 30-6-93

CONCIERTO MADRIGAL

(Días 26 Y 30)

YOKO, HANS, JA. QUIROGA, TONY, DANIEL, ESTHER,
ML. RAMOS, AFRICA, RAUL, ML. DELGADO, EVA, CATY, MAR,
PILLO, EDUARDO, NAPO

EL PELELE

(Días 26 Y 27)

JENNIFER, CATHERINE A., TONY, PATRICK

EL CID

(Días 26 Y 27)

NACHO

8 yoko T	Hans T 2
6 E. Dora	Quiroga 5
4 ML. Ramos	T. Fabre 4
7 4 A. Guzmán	D. Alorro 1
3 ML. Delg.	R. Ximo 8
5 E. López	J. F. Martínez 6
1 C. Arceaga	E. Castro 3
2 M. Bardenon	J. A. Beguir 2